



Teseo y el Minotauro.

1) El mito es un relato, es decir, posee una estructura narrativa.

2) Los acontecimientos míticos suceden en un tiempo indeterminado y dan sentido a las realidades humanas.

3) Es siempre un relato tradicional: los relatos y los personajes míticos son anónimos, es decir, no han sido creados por ningún autor, es un patrimonio colectivo, su origen se remonta a un pasado indefinido y se va transmitiendo de generación en generación, y, como todos los elementos auténticamente tradicionales, se van transformando lentamente y pueden perdurar largo tiempo después que ha desaparecido el medio social en que surgieron originariamente. Sólo cuando se producen cambios culturales importantes, cuando entran en crisis los valores tradicionales y se modifica profundamente la actitud de una sociedad frente a los problemas vitales van quedando relegados o son sometidos a crítica.

4) Es objeto de fe: son reconocidos como "verdaderos", un mito que no es creído pierde su esencia mítica para convertirse en una fábula, una leyenda o un cuento folklórico. De este modo, el mito proporciona a los miembros del grupo una forma de ver y de comprender el mundo que no sería posible sin ese símbolo particular.

5) Finalmente, aparece vinculado con frecuencia a un determinado ritual, se puede decir que adquieren su plenitud en los ritos. Platón decía de los mitos que explicaba aquellas cosas que escapaban al razonamiento; es un modo de expresar el devenir. Según los últimos teóricos, la formación de mitos obedece a una especie de necesidad: la necesidad de la conciencia cultural. Los mitos pueden ser considerados como supuestos culturales y, a partir de ellos, las historias que se tejen van adquiriendo relevancia dando paso a los héroes.

LA DIMENSIÓN DE LOS HÉROES

El héroe se puede definir como un arquetipo de excelencia, el cual emerge de una colectividad que lo honra con su culto; el personaje expone sus esfuerzos y sufrimientos para superarse durante sus hazañas.

En general, la palabra "héroe" recae en aquellos que en vida se destacaron por su gran sentido de excelencia, es decir, areté. Los héroes se distinguen por sus acciones sorprendentes, también por su grandiosa manera de ver la vida como una aventura o un desafío a mejorar el mundo que los rodea. Una persona se convierte en héroe cuando realiza una hazaña extraordinaria y digna de elogio (para la cultura de su lugar y tiempo). Las hazañas tradicionales son exterminar monstruos y salvar a la gente de una muerte segura. Un héroe satisface las definiciones de lo que se considera bueno y noble en su cultura de origen. Sin embargo, en la literatura y especialmente

las tragedias, el héroe puede tener graves defectos que llevan a la perdición. En la literatura española el héroe épico es más humano que el caballeresco, porque el héroe de la novela de caballería está lleno de ideales y de valores que alejan al héroe del hombre común.

HERACLES

En la mitología griega Heracles era un héroe y semidiós, hijo de Zeus y Alcmene y bisnieto de Perseo. En la mitología romana se le llamaba Hércules. Puede decirse que fue el más grande de los héroes míticos griegos, el parangón de la masculinidad por excelencia, siendo su extraordinaria fuerza uno de sus atributos. Fue, según Pausanias, el último hijo que Zeus engendró con mujeres mortales en Grecia.

Un elemento principal de las conocidas tragedias que giran en torno a Heracles proviene del odio que la diosa Hera, esposa de Zeus, le tenía. Heracles era hijo de Zeus y Alcmene, y por tanto su mera existencia demostraba al menos una de las muchas infidelidades de aquél. Como venganza por éstas, Hera conspiraba a menudo contra la descendencia mortal de Zeus.



Heracles, héroe épico.

El código de valores son todas aquellas virtudes que el héroe debe manejar para llegar a ser un modelo de virtud para el pueblo que lo rodea. Cada héroe compone su código de valores según el tiempo y el espacio en que vive; un héroe de la antigua Grecia como Odiseo no tiene la misma línea de comportamiento que tiene el héroe escandinavo Sigurd aunque los constituya el mismo arquetipo ya que persiguen idénticos ideales al buscar justicia social. Muchas veces los héroes no miden las consecuencias de sus acciones y es aquí donde se origina la transgresión. La mayoría de los héroes son transgresores, llegan a franquear el límite de lo prohibido. Esta transgresión se debe a la búsqueda de los sueños imposibles de alcanzar, en el caso de los

EL LEÓN DE NEMEA

El primer trabajo que Euristeo le encomendó a Heracles fue que trajera la piel del León de Nemea.

Heracles salió en su búsqueda muy bien armado.

Cuando encontró al León, le disparó todas sus flechas, pero la piel era tan gruesa que no lo atravesó.

Entonces recurrió a su enorme maza y le pegó con ella en la cabeza mientras profería toda clase de gritos.

El León, confundido, se metió en su cueva. Esta cueva, cavada en la montaña tenía dos entradas. Heracles, juntó muchas rocas y las amontonó sobre una de las entradas hasta taparla totalmente y luego entró a la cueva armado de una flecha de acero afilada.

Cuando el león lo vio, abrió su boca, mostrando sus afilados dientes, con las crines de su espalda de punta.

Heracles, entonces, se abalanzó descargando la maza sobre la cabeza del león dejándolo mal herido pero todavía vivo. Luego se trezó en una lucha cuerpo a cuerpo. Con sus potentes brazos, lo apretó hasta asfixiarlo por completo.

Una vez muerto el león, le arrancó la piel, la colocó sobre sus hombros y volvió ante la presencia de Euristeo.

héroes de las novelas de caballerías lo notamos cuando los caballeros andantes defienden y ayudan a cada ser desvalido que encuentran en su camino, convencidos de que haciendo esto un día terminarán las injusticias en el mundo y construirían uno mejor. Pero no se puede negar que esta búsqueda hacia la perfección de los héroes activa por completo cada épica o cada novela, el héroe es lo que da vida y acción a la obra. En muchas obras, ésta búsqueda del equilibrio universal lleva al héroe a una muerte trágica. El deseo de la inmortalidad del héroe no es consciente pero siempre está presente lo que conlleva a que estas muertes trágicas lo sean aún más.



Hércules y el león de Nemea.

El concepto de destino está implícito cuando se lo describe como la única persona capaz de realizar un hecho en particular. Tenemos varios ejemplos de esto: Arturo sacando la espada de la piedra, Teseo destruyendo al Minotauro y sorteando el laberinto gracias al hilo de Ariadna... El héroe, a medida de que transcurre la historia, sortea numerosas pruebas en donde demuestra su inteligencia superior, la predisposición para el duro combate y la poca importancia de su origen que muchas veces es misterioso. El héroe clásico se caracteriza por una biografía algo inusual; las circuns-

tancias de su nacimiento son inusitadas: un hombre poderoso intenta matarlo al nacer, es raptado y criado por padres adoptivos en un país lejano. Rutinariamente el héroe encuentra la muerte de manera algo oscura, a menudo en la cima de una colina, su cuerpo no es enterrado, no deja sucesores y tiene uno o más sepulcros sagrados. Los héroes más célebres se acercan al estatus de dioses en algunas culturas. La palabra héroe procede del griego antiguo (ἦρως hērōs), y describe al héroe cultural que aparece en la mitología. Los héroes griegos eran personajes mitológicos, fundadores de ciudades y territorios griegos. Estos héroes no siempre eran modelos de conducta o poseían virtudes heroicas; muchos eran semidioses, hijos de mortales y dioses. La época de estos héroes en la que se sitúan las historias de la mitología griega se conoce como la «edad heroica».

Teniendo en cuenta estos aspectos, podemos inferir que el héroe no nace, se construye cuando recorre lo que algunos llaman “el camino del héroe” a través de todas las vicisitudes mencionadas.

Los actos verdaderamente creadores o heroicos están representados como aquellos que derivan de una especie de muerte con respecto al mundo y lo que sucede en el intervalo de la inexistencia del héroe, hasta que regresa como quien vuelve a nacer, engrandecido y lleno de fuerza, hasta que es aceptado por el resto de los hombres. Y es que los héroes de una historia son inspiradores y nos recuerdan las condición humana pues su misma constitución fue adquirida siguiendo el camino de sus sueños.

Ilustración de los Dioses griegos.

